



## Palabra Dominical Domingo de Ramos. De la Pasión del Señor

### Antífona de entrada

**Mt 21,9**

*Hosanna al Hijo de David. Bendito el que viene en nombre del Señor, el Rey de Israel. Hosanna en el cielo.*

Queridos hermanos: Después de haber preparado nuestros corazones desde el principio de Cuaresma con nuestra penitencia y nuestras obras de caridad, hoy nos reunimos para iniciar, unidos con toda la Iglesia, la celebración anual del Misterio Pascual, es decir, de la pasión y resurrección de nuestro Señor Jesucristo, misterios que empezaron con su entrada en Jerusalén, su ciudad.

Por eso, recordando con toda fe y devoción esta entrada salvadora, sigamos al Señor, para que, participando de su cruz, tengamos parte con él en su resurrección y su vida.

Oremos. Dios todopoderoso y eterno, santifica con tu bendición † estos ramos, para que, quienes acompañamos jubilosos a Cristo Rey, podamos llegar, por él, a la Jerusalén del cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. **R/. Amén.**

### Del Santo Evangelio Según San Lucas: 19, 28-40



En aquel tiempo, Jesús, acompañado de sus discípulos, iba camino de Jerusalén, y al acercarse a Betfagé y a Betania, junto al monte llamado de los Olivos, envió a dos de sus discípulos, diciéndoles: "Vayan al caserío que está frente a ustedes. Al entrar, encontrarán atado un burrito que nadie ha montado todavía. Desátenlo y tráiganlo aquí. Si alguien les pregunta por qué lo desatan, díganle: 'El Señor lo necesita' ". Fueron y encontraron todo como el Señor les había dicho. Mientras desataban el burro, los dueños les preguntaron: "¿Por qué lo desamarran?". Ellos contestaron: "El Señor lo necesita". Se llevaron, pues, el burro, le echaron encima los mantos e hicieron que Jesús montara en él. Conforme iba avanzando, la gente tapizaba el camino con sus mantos, y cuando ya estaba cerca la bajada del monte de los Olivos, la multitud de discípulos, entusiasmados, se pusieron a alabar a Dios a gritos por todos los prodigios que habían visto, diciendo: "¡Bendito el rey que viene en nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!". Algunos fariseos que iban entre la gente, le dijeron: "Maestro, reprende a tus discípulos". Él les replicó: "Les aseguro que, si ellos se callan, gritarán las piedras". **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Queridos hermanos: Imitando a la multitud que aclamaba al Señor, avancemos en paz.

### Antífona

*Los niños hebreos, llevando ramos de olivo, salieron al encuentro del Señor, aclamando: "Hosanna en el cielo".*

### Del Salmo 23

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues él lo edificó sobre los mares, él fue quien lo asentó sobre los ríos.

*Los niños hebreos, llevando ramos de olivo, salieron al encuentro del Señor, aclamando: "Hosanna en el cielo".*

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso.

*Los niños hebreos, llevando ramos de olivo, salieron al encuentro del Señor, aclamando: "Hosanna en el cielo".*

Ése obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Ésta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob

*Los niños hebreos, llevando ramos de olivo, salieron al encuentro del Señor, aclamando: "Hosanna en el cielo".*

¡Puertas, ábranse de par en par; agrándense, portones eternos, ¡porque va a entrar el rey de la gloria!

*Los niños hebreos, llevando ramos de olivo, salieron al encuentro del Señor, aclamando: "Hosanna en el cielo".*

Y ¿quién es el rey de la gloria? Es el Señor, fuerte y poderoso, el Señor, poderoso en la batalla.

*Los niños hebreos, llevando ramos de olivo, salieron al encuentro del Señor, aclamando: "Hosanna en el cielo".*

¡Puertas, ábranse de par en par; agrándense, portones eternos, ¡porque va a entrar el rey de la gloria!

*Los niños hebreos, llevando ramos de olivo, salieron al encuentro del Señor, aclamando: "Hosanna en el cielo".*

Y ¿quién es el rey de la gloria? El Señor, Dios de los ejércitos, es el rey de la gloria.

*Los niños hebreos, llevando ramos de olivo, salieron al encuentro del Señor, aclamando: "Hosanna en el cielo".*

### Responsorio

R. Al entrar el Señor en la ciudad santa, los niños hebreos, anunciando con anticipación la resurrección del Señor de la vida, \* con palmas en las manos, clamaban: Hosanna en el cielo.

V. Al enterarse de que Jesús llagaba a Jerusalén, el pueblo salió a su encuentro.

R. Con palmas en las manos, clamaban: Hosanna en el cielo.

### Antífona de entrada

**Jn 12, 1. 12-13; Sal 23,9-10.**

Seis días antes de la Pascua, cuando el Señor entró a la ciudad de Jerusalén, salieron los niños a su encuentro y llevando en sus manos ramos de palmera aclamaban con fuerte voz: \* Hosanna en el cielo. Bendito tú, que vienes lleno de bondad y de misericordia.

Puertas, ábranse de par en par; agrándense, portones eternos, porque va a entrar el Rey de la gloria. Y ¿quién es ese Rey de la gloria? El Señor de los ejércitos es el Rey de la gloria. \*Hosanna en el cielo. Bendito tú, que vienes lleno de bondad y de misericordia.

*No se dice Gloria.*

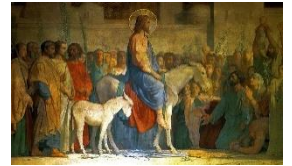
## Oración Colecta

Dios todopoderoso y eterno, que quisiste que nuestro Salvador se hiciera hombre y padeciera en la cruz para dar al género humano ejemplo de humildad, concédenos, benigno, seguir las enseñanzas de su pasión y que merezcamos participar de su gloriosa resurrección. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

*No aparté mi rostro de los insultos, y sé que no quedaré avergonzado.*

### Del libro del profeta Isaías: 50, 4-7

En aquel entonces, dijo Isaías: "El Señor me ha dado una lengua experta, para que pueda confortar al abatido con palabras de aliento. Mañana tras mañana, el Señor despierta mi oído, para que escuche yo, como discípulo. El Señor Dios me ha hecho oír sus palabras y yo no he opuesto resistencia ni me he echado para atrás. Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que me tiraban de la barba. No aparté mi rostro de los insultos y salvazos. Pero el Señor me ayuda, por eso no quedaré confundido, por eso endurecí mi rostro como roca y sé que no quedaré avergonzado". **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**



### Del Salmo 21

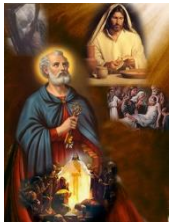
**R. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?**

Todos los que me ven, de mí se burlan; me hacen gestos y dicen: "Confiaba en el Señor, pues que él lo salve; si de veras lo ama, que lo libre". **R.**

Los malvados me cercan por doquiera como rabiosos perros. Mis manos y mis pies han taladrado y se pueden contar todos mis huesos. **R.**

Reparten entre sí mis vestiduras y se juegan mi túnica a los dados. Señor, auxilio mío, ven y ayúdame, no te quedes de mí tan alejado. **R.**

A mis hermanos contaré tu gloria y, en la asamblea alabaré tu nombre. Que alaben al Señor, los que temen lo, Que el pueblo de Israel siempre lo adore. **R.**



*Cristo se humilló a sí mismo, por eso Dios lo exaltó.*

### De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses: 2, 6-11

Cristo Jesús, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó así mismo tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres. Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que, al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria

de Dios Padre. **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**

### Aclamación Antes del Evangelio Flp 2, 8-9

**R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

Cristo se humilló por nosotros y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre. **R.**

### PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN LUCAS: 23, 1-49



*No encuentro ninguna culpa en este hombre*

En aquel tiempo, el consejo de los ancianos, con los sumos sacerdotes y los escribas, se levantaron y llevaron a Jesús ante Pilato. Entonces comenzaron a acusarlo, diciendo: "Hemos comprobado que éste anda amotinando a nuestra nación y oponiéndose a que se pague tributo al César y diciendo que él es el Mesías rey". Pilato preguntó a Jesús: "¿Eres tú el rey de los judíos?". Él le contestó: "Tú lo has dicho". Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la turba: "No encuentro ninguna culpa en este hombre". Ellos insistían con más fuerza, diciendo: "Solivianta al pueblo enseñando por toda Judea, desde Galilea hasta aquí". Al oír esto, Pilato preguntó si era galileo, y al enterarse de que era de la jurisdicción de Herodes, se lo remitió, ya que Herodes estaba en Jerusalén precisamente por aquellos días.

**Herodes, con su escolta, lo despreció**

Herodes, al ver a Jesús, se puso muy contento, porque hacía mucho tiempo que quería verlo, pues había oído hablar mucho de él y esperaba presenciar algún milagro suyo. Le hizo muchas preguntas, pero él no le contestó ni una palabra. Estaban ahí los sumos sacerdotes y los escribas, acusándolo sin cesar. Entonces Herodes, con su escolta, lo trató con desprecio y se burló de él, y le mandó poner una vestidura blanca. Después se lo remitió a Pilato. Aquel mismo día se hicieron amigos Herodes y Pilato, porque antes eran enemigos.

**Pilato les entregó a Jesús**

Pilato convocó a los sumos sacerdotes, a las autoridades y al pueblo, y les dijo: "Me han traído a este hombre, alegando que alborota al pueblo; pero yo lo he interrogado delante de ustedes y no he encontrado en él ninguna de las culpas de que lo acusan. Tampoco Herodes, porque me lo ha enviado de nuevo. Ya ven que ningún delito digno de muerte se ha probado. Así pues, le aplicaré un escarmiento y lo soltaré". Con ocasión de la fiesta, Pilato tenía que dejarles libre a un preso. Ellos vociferaron en masa, diciendo: "¡Quita a ése! ¡Suéltanos a Barrabás!". A éste lo habían metido en la cárcel por una revuelta acaecida en la ciudad y un homicidio. Pilato volvió a dirigirles la palabra, con la intención de poner en libertad a Jesús; pero ellos seguían gritando:

"¡Crucifícalo, crucifícalo!". Él les dijo por tercera vez: "¿Pues qué ha hecho de malo? No he encontrado en él ningún delito que merezca la muerte; de modo que le aplicaré un escarmiento y lo soltaré". Pero ellos insistían, pidiendo a gritos que lo crucificara. Como iba creciendo el griterío, Pilato decidió que se cumpliera su petición; soltó al que le pedían, al que había sido encarcelado por revuelta y homicidio, y a Jesús se lo entregó a su arbitrio. Hijas de Jerusalén, no lloren por mí. Mientras lo llevaban a crucificar, echaron mano a

un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y lo obligaron a cargar la cruz, detrás de Jesús. Lo iba siguiendo una gran multitud de hombres y mujeres, que se golpeaban el pecho y lloraban por él. Jesús se volvió hacia las mujeres y les dijo: "Hijas de Jerusalén, no lloren por mí; lloren por ustedes y por sus hijos, porque van a venir días en que se dirá: `¡Dichosas las estériles y los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han criado!'. Entonces dirán a los montes: `Desplómense sobre nosotros', y a las colinas: `Sepúltennos', porque si así tratan al árbol verde, ¿qué pasará con el seco?".

### ***Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen***

Conducían, además, a dos malhechores, para ajusticiarlos con él. Cuando llegaron al lugar llamado "la Calavera", lo crucificaron allí, a él y a los malhechores, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Jesús decía desde la cruz: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen". Los soldados se repartieron sus ropas, echando suertes.

### ***Éste es el rey de los judíos***

El pueblo estaba mirando. Las autoridades le hacían muecas, diciendo: "A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el elegido". También los soldados se burlaban de Jesús, y acercándose a él, le ofrecían vinagre y le decían: "Si tú eres el rey de los judíos, sálvate a ti mismo". Había, en efecto, sobre la cruz, un letrero en griego, latín y hebreo, que decía: "Éste es el rey de los judíos".

### ***Hoy estarás conmigo en el paraíso***

Uno de los malhechores crucificados insultaba a Jesús, diciéndole: "Si tú eres el Mesías, sálvate a ti mismo y a nosotros". Pero el otro le reclamaba indignado: "Ni siquiera temes tú a Dios estando en el mismo suplicio? Nosotros justamente recibimos el pago de lo que hicimos. Pero éste ningún mal ha hecho". Y le decía a Jesús: "Señor, cuando llegues a tu Reino, acuérdate de mí". Jesús le respondió: "Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso".

### ***Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu***

Era casi el mediodía, cuando las tinieblas invadieron toda la región y se oscureció el sol hasta las tres de la tarde. El velo del templo se rasgó a la mitad. Jesús, clamando con voz potente, dijo: "¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu! Y dicho esto, expiró.

### ***[Aquí se arrodillan todos y se hace una breve pausa]***

El oficial romano, al ver lo que pasaba, dio gloria a Dios, diciendo: "Verdaderamente este hombre era justo". Toda la muchedumbre que había acudido a este espectáculo, mirando lo que ocurría, se volvió a su casa dándose golpes de pecho. Los conocidos de Jesús se mantenían a distancia, lo mismo que las mujeres que lo habían seguido desde Galilea, y permanecían mirando todo aquello. **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

### ***Se dice Credo***

### **Plegaria Universal.**

***Oremos con fe, y pidamos que la vida nueva que nace de la cruz de Jesús llegue al mundo entero.***

Después de cada petición, diremos cantando). **Señor, ten piedad. (o bien: Kýrie, eléison)**

- Para que el Señor tenga piedad de los fieles que han caído en el pecado, les de valor para recurrir al sacramento de la penitencia y les conceda el gozo del perdón y la paz. Oremos.
- Para que la sangre de Jesús reconcilie con Dios a los que aún están lejos a causa de la ignorancia, la indiferencia, la maldad o las propias pasiones. Oremos.
- Para que el Señor se apiade de los enfermos, los afligidos y los oprimidos y les envíe a su ángel para que los conforte. Oremos.
- Que Cristo quien nos salvó cuando éramos débiles, que igualmente nosotros podamos salvar a los que son ahora débiles incluyendo a los pobres, y los no nacidos, Oremos.
- Para que el Señor se apiade de nosotros, nos de sentimientos de contrición y nos admita, después de la muerte, en su paraíso. Oremos.

***Escucha, Señor Jesús, la oración confiada que te dirigimos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.***

### **Oración sobre las Ofrendas**

Que la pasión de tu Unigénito, Señor, nos atraiga tu perdón, y aunque no lo merecemos por nuestras obras, por la mediación de este sacrificio único, lo recibamos de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Antífona de la Comunión**

***Mt 26,42***

***Padre mío, si no es posible evitar que yo beba este cáliz, hágase tu voluntad.***

### **Oración después de la Comunión**

Tú que nos has alimentado con esta Eucaristía, y por medio de la muerte de tu Hijo nos das la esperanza de alcanzar lo que la fe nos promete, concédenos, Señor, llegar, por medio de su resurrección, a la meta de nuestras esperanzas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Reflexión:**

Con el Domingo de Ramos en la Pasión, damos inicio a la Semana Santa, Semana Grande o Semana Mayor. Hay un doble sentimiento siempre a la llegada de estas celebraciones. Muchos las esperamos con ansias porque nos permiten acompañar a Cristo en su pasión y muerte y nos fortalece en nuestra esperanza, pues el triunfo de Cristo sobre la muerte es también nuestra victoria. La resurrección de Cristo nos anima en nuestro calvario, porque sabemos que después de este valle de lágrimas, si estamos unidos a Jesús, también participaremos de su resurrección. Pero hay un segundo grupo, aquel que se desespera porque llegue



pronto la Semana Santa, porque les sabe a vacaciones, y son aquellos que se van a las playas, a los diferentes lugares turísticos, hacen fiestas, se emborrachan, participan de eventos sociales... son aquellos a los que la muerte y resurrección de Cristo les da igual, y el Viernes Santo prefieren estar en una playa y no en el calvario; son aquellos que el Domingo de Pascua están tristes porque se acabó la vacación. Y vale la pena aclarar que hay un tercer grupo, aquel que combina a los dos anteriores: participa de algunas celebraciones religiosas, y tal vez asiste al Vía Crucis y Santo Entierro, pero el sábado amanece haciendo turismo; participan de la muerte de Cristo, pero no de su resurrección. Y ese contraste se



refleja perfectamente ahora en los dos escenarios que leemos del Santo Evangelio de San Mateo. Primero el relato de la entrada triunfante de Cristo a Jerusalén, donde es reconocido como Mesías «Es Jesús, el profeta de Nazaret de Galilea», aclamado y vitoreado por una gran multitud que extendía sus mantos y con ramas de árboles alfombraban el camino por donde iba a pasar Jesús, al tiempo que gritaban jubilosos «¡viva el hijo de David!». «¡Bendito el que viene en nombre del Señor!». «¡Viva el Altísimo!». Es maravilloso el escenario al que nos traslada el Evangelio; una gran celebración, digna del Mesías, y al leerla e imaginársela cómo fue, dan ganas de gritar con ese pueblo y aplaudir a Jesús entrando a Jerusalén. Pero luego viene el segundo relato, el que nos describe la Pasión de Cristo, comenzando por la negociación de Judas con los sumos sacerdotes, hasta su muerte en el calvario y su sepultura. Dos escenarios en un mismo día, que le dan un sabor agri dulce a nuestra celebración. Un contraste chocante, pero que pinta realmente el contraste mismo con el que no pocos vivimos nuestro cristianismo. Muchos de los que recibieron a Jesús y gritaban jubilosos «¡viva el hijo de David!», el viernes cambiaron sus aclamaciones por «¡crucificalo!», «¡crucificalo!», «¡crucificalo!» con una voz mucho más fuerte. Muchos le aclamaron como el Mesías, le reconocieron como el profeta de Nazaret de Galilea, pero el viernes lo verán como un delincuente al que hay que darle muerte, cambiaron el “viva” por “mátalo”. Y esa es la realidad de nuestro cristianismo. Muchos cristianos al ver las películas de la Pasión nos damos golpes de pecho y juzgamos mal a quienes crucificaron a Cristo, diciendo que fueron unos asesinos, infames, impíos, que se equivocaron al matar a Jesús, que cómo fue eso posible, que, si en



nuestros tiempos Cristo hubiera venido, no le habríamos hecho lo mismo. Grave error de apreciación: Jesús sigue viniendo y lo seguimos matando. Jesús sigue su pasión porque nosotros lo seguimos condenando a muerte en nuestros

hermanos. El contraste del Domingo de Ramos se sigue repitiendo en nuestra historia personal, porque con la misma boca con la que le aclamamos y bendecimos en la misa, con esa misma le insultamos y ofendemos al salir de la Iglesia. Porque cantamos “Santo, Santo, Santo”, “Hosanna, hosanna, hosanna” en nuestra misa, pero matamos a Cristo en nuestros hermanos los hombres. Ese cordero obediente, inocente que es llevado al calvario, sigue muriendo en tantos millones y millones de niños inocentes que mueren en el vientre de una madre, por el aborto. Y muchas de esas madres que abortan alaban a Cristo en una Iglesia; es más, hay asociaciones pro-abortistas que hasta nombres católicos les dan a sus agrupaciones. Muchos implicados directa o indirectamente en el aborto también le tienden mantos a Jesús y le gritan vivas en una Iglesia, pero el viernes le crucifican sin piedad...

Hace algunos años salía en un canal de televisión una noticia muy curiosa: el presentador del noticiero decía algo así como “Y desde el Monte de los Olivos se nos informa que Jesús de Nazareth ha sido arrestado y será presentado ante las autoridades judías para responder por varios delitos de los que se le acusa. Aunque uno de los miembros de la banda que había formado opuso resistencia, Jesús se dejó arrestar pacíficamente... Les mantendremos informados sobre los detalles de estos acontecimientos”. Y es que, en realidad, si el arresto de Jesús hubiera sido en nuestros tiempos, los grandes noticieros internacionales llenarían sus portadas con titulares alusivos, del color y tamaño que ustedes ya se imaginan, porque estamos acostumbrados ya a este tipo de noticias todos los días. Hay países en los que la violencia ha provocado que los noticieros estén llenos de noticias sobre asesinatos, robos, extorsión, enfrentamientos armados y cosas parecidas. Pero en los mismos medios de comunicación se le crea fama al que más violencia genera, al más matón, al que actúa con más violencia. Al contrario, Jesús hoy nos da una lección de paz; pone en práctica el mismo mandato que él nos había dejado antes “Al que te golpee la mejilla izquierda, preséntale también la otra”. Por eso, en vez de aparecer montado sobre un caballo, típica cabalgadura de guerra de esa época, el Señor entra en Jerusalén a lomos de una borrica. No viene para imponer su Reino con la violencia o el poder. Su realeza mesiánica se manifestará de un modo diferente. Por eso se deja arrestar pacíficamente, para hacer cumplir las Escrituras y en obediencia a la voluntad de su Padre. A lo mejor eso sería un impedimento para que su arresto ocupe las primeras portadas de los grandes noticieros. Pero Jesús sigue siendo noticia, sigue siendo Buena Nueva de salvación para los cristianos. Por eso comencemos dignamente esta Semana Santa; que realmente sea “Santa” y no pagana. Que acompañemos a Jesús en su Pasión y Muerte, pero que celebremos a lo grande su gran victoria sobre la muerte...



Hace unos días me llegó la visita de unos Testigos de Jehová, quienes me entregaron una invitación para una reunión. Les pregunté de qué se iba a tratar dicha reunión. Ellos me dijeron literalmente: “Es que vamos a celebrar la muerte de nuestro Señor Jesucristo”. El tono con el que lo dijeron sonó algo así como a “alegrarse”, “celebrar” que Cristo murió; hacer una fiesta porque “ya no está vivo”, “ya murió”. Una celebración en la que solo se recuerde la muerte de Cristo es una celebración trágica, fatal e incompleta, porque Cristo no se quedó en el sepulcro, sino que venció la muerte, resucitó. Los cristianos celebramos la Pascua, el paso de la muerte a la vida, porque Cristo no está muerto, ¡Cristo está vivo!



## **Avisos parroquiales:**

- ❖ Hoy es **domingo** de **ramos**, con este domingo damos inicio a la **semana Santa**, **semana Mayor**, **semana Grande**. Tratemos de participar en todos los oficios que se tendrán aquí en la Parroquia y en cada una de las Capillas, participemos, se les entrega un díptico con todas las actividades y se encuentra una lona con toda la información.
- ❖ El Grupo de **Pastoral de enfermos** de la Parroquia se pone a sus órdenes para **visitar** a los **enfermos** y **llevarles** un momento de **oración** y **acompañamiento**. Mayores **informes** en el **cartel** que se encuentra en el **área** de **avisos**.
- ❖ Tu **oración** es muy importante para el **buen desarrollo** de la **construcción** de la **capilla del Santísimo**, sigamos orando y **ofreciendo** nuestra **Eucaristía** para que se llegue a buen **término**.
- ❖ En la **oficina parroquial** les **ofrecemos misales mensuales del mes de mayo 2019**, **cirios pascuales**, **veladoras** a la **divina providencia**, **oración** de los **5 minutos de oración de abril**, **veladoras**, **vino para consagrar**, **Hostias para consagrar**, **para el servicio del altar**, **los cuales se pueden ofrecer como una ofrenda a la Parroquia**.
- ❖ Les **ofrecemos** el periódico el **Observador**, trae **artículos** muy **interesantes**, con un gran **contenido católico** actual. **Adquieránlo**.

*¡Sigue apoyando con tus **oraciones** y **ayuda económica** para llevar a buen término la construcción de la Capilla del Santísimo!*

